Eliades Ochoa llevó a la cumbre festival mexicano

30/04/2013



Los sones clásicos de Eliades Ochoa animaron este fin de semana el desarrollo del Festival Internacional 5 de Mayo, en Puebla, y protagonizaron un momento cumbre de la fiesta angelina, que avanza hacia su recta final.

Eliades el viernes y Willie Colón el sábado, han sido hasta el momento quienes han atraído más público al zócalo de la ciudad donde se presentan las Músicas del Mundo, uno de los tantos programas que ofrece el festival en sus 12 sedes alternas.

Vestido íntegramente de negro, con botas vaqueras y sombrero tejano, Eliades Ochoa llegó a esta ciudad con su mensaje de alegría y optimismo, e invitó a los presentes a hacer "un viaje por la música cubana de tradición". Toda una suerte de sones, guarachas y boleros que el originario de Songo La Malla, Santiago de Cuba, recreó acompañado por un piquete de músicos cubanos radicados en México, que llegaron a auxiliarle (y también lo harán el 4 de mayo en Texcoco), ya que su agrupación regular se quedó varada en la Habana por problemas con las visas.

Ochoa es un músico intuitivo, con una voz prima de resonancia afro y un instrumento único: guitarra de ocho cuerdas, que se escucha como guitarra sexta y a la vez como tres cubano, debido a una afinación muy particular y a la técnica instrumental depurada de este sonero-guajiro de 66 años de edad.

El programa musical lo tiene armado con éxitos de su discografía, los logrados con el Buena Vista Social Club y los que la gente le solicita: El carretero, Me voy a vivir a la luna, Píntate los labios María, El manicero, El cuarto de Tula, el bolero Negrura, Guantanamera, Lágrimas negras y la infaltable Chan chan se escucharon con más vigor y sabrosura, merced a la inclusión de trompetas, piano y tumbadoras que el trovador ha agregado a la formación clásica de cuarteto de son.

La orquesta ventú, organizada por el pianista Geovany Alcántara, está integrada por excelentes músicos (todos originarios de Santiago de Cuba) que, como dijera Eliades, "caminan solos" y se saben al dedillo su repertorio. Por lo que esa noche no hubo falla y sí una muestra de lo que se trae de cuna.